

4. Reseña: Miradas críticas de la cultura

AHUMADA ESCOBAR, Catalina. Reseña: “Miradas críticas de la cultura” de Gilberto Loaiza Cano y Humberto Quiceno Castrillón (Compiladores). Cali: Universidad del Valle, Instituto de Educación y Pedagogía, 2011. 226 páginas.

Este libro coordinado por Gilberto Loaiza Cano y Humberto Quiceno Castrillón, es el resultado de “una conversación entre amigos” en el marco del proceso de organización de un programa de doctorado y un centro de estudios liderado por el Instituto de Educación y Pedagogía de la Universidad del Valle. El documento está conformado por el prólogo y nueve artículos escritos en su mayoría por profesores de la Universidad del Valle en los que se encuentran Eric Rodríguez Woroniuk, Juan Moreno Blanco, Luis Carlos Arboleda Aparicio, Natalia Suarez Bonilla, Mario Diego Romero Vergara, Gilberto Loaiza Cano y Humberto Quiceno Castrillón. Igualmente contó con la participación de Fabio López de la Roche de la Universidad Nacional de Colombia y de Santiago Castro-Gómez de la Universidad Javeriana de Bogotá.

La publicación tiene como propósito presentar diferentes aproximaciones a los estudios culturales y de la cultura. Sin embargo, desde el comienzo se advierte al lector, que el libro evitará construir una definición precisa sobre estos dos conceptos, partiendo de la idea que se trata de un diálogo por medio de un ejercicio de escritura sobre temas culturales y a la vez hacer cultura, pues “la cultura se piensa cuando se escribe”. De esta manera los artículos versan sobre una variedad de temas elaborados desde diferentes perspectivas y disciplinas. En esta dinámica se puede identificar una interpretación amplia del significado de cultura que acoge distintos saberes y reflexiones que hacen parte del trabajo académico.

Por la variedad de los escritos es difícil identificar a simple vista un eje conductor que los agrupe, pero entre algunos de ellos se puede observar algunos aspectos que los relacionan. Los primeros tres artículos: “Los estudios culturales: espacio de diálogo entre las disciplinas, renovación de las ciudadanías y generación de perfiles profesionales” de Fabio López de la Roche; “Desafíos de la inter y transdisciplinariedad para la Universidad en Colombia” de Santiago Castro-Gómez; y “Paideia, bildung y formación” de Humberto Quiceno Castrillón, presentan una reflexión con un enfoque pedagógico sobre los avances y retos de los estudios culturales en Colombia. Los autores señalan la importancia de construir un diálogo interdisciplinario para la construcción de nuevos temas y problemas de investigación, así como la necesidad de propiciar un cambio en los centros de formación para fomentar nuevas

orientaciones epistemológicas. Si bien estos aspectos ya han sido abordados con anterioridad por varios autores, los tres artículos aportan datos y ejemplos concretos sobre el estado de la cuestión de los estudios culturales, algunas experiencias educativas y la reflexión sobre las formas de instrucción a través del devenir histórico desde una óptica filosófica.

Los siguientes dos escritos: “Revolución y soberanía: el criollo que dejó de ser súbdito” de Gilberto Loaiza y “Política y Civilización en el pensamiento de José María Samper” de Eric Rodríguez, muestran dos estudios de tipo histórico elaborados a partir de un trabajo de análisis de documentos escritos. Temporalmente los dos textos se remiten al siglo XIX y analizan aspectos de la representación de la vida social y política del país en la coyuntura del cambio del antiguo régimen a la organización del nuevo sistema republicano. Gilberto Loaiza señala que durante la independencia, el criollo fue la figura más activa y beneficiaria de este proceso, en parte porque se consideró a sí mismo como el “ciudadano” letrado encargado de mediar entre la perenne fidelidad católica al rey y configurar un nuevo orden político, social y cultural, que se materializó principalmente en las cartas constitucionales. Eric Rodríguez por su parte indaga sobre el proyecto político de José María Samper a partir de la lectura detenida de sus escritos desde la perspectiva de la filosofía política. El autor muestra cómo este importante personaje de la vida política del país, presenta variaciones en su pensamiento entre 1884 con la idea de organizar la república unitaria conservadora y con ella la formación de una “civilización mestiza” y 1886 en la que se advierte la renuncia a estos ideales por efecto de la violencia y la búsqueda de nuevos horizontes teóricos (p.135).

Continuando con una mirada histórica pero con una variación en la temática, en el artículo “Razón matemática en el país del desencanto. Ciencia y diversidad cultural en Colombia”, Luis Carlos Arboleda realiza una aproximación al estudio social de la ciencia y se enfatiza particularmente en la reconstrucción histórica del uso del enfoque analítico matemático en el conocimiento científico. El autor indica que la racionalidad numérica en Colombia emergió a comienzos del siglo XIX, en parte por el interés de un grupo de ilustrados por conocer su entorno. En este sentido, Arboleda analiza los trabajos pioneros de Caldas, Restrepo, Liévano y Garavito, que marcaron la pauta en el empleo de una racionalidad matemática como un proyecto de vida y plantea que “la explicación matemática de la naturaleza y la realidad, asumió para ellos las mismas características de necesidad de sobrevivencia cultural que otras actividades consideradas vitales para el desarrollo social y humano de la sociedad durante el régimen republicano” (p.163).

Desde otra perspectiva, el artículo de Juan Moreno Blanco “Por una crítica de la oralidad cultural” presenta una reflexión sobre los fenómenos de la oralidad en contextos culturales e

históricos. El autor señala que es pertinente no teorizar ni establecer generalidades sobre la oralidad, sino más bien “esforzamos en comprenderla críticamente en la estela de los conflictos y relaciones entre culturas, la historia de la hegemonía colonial y republicana y la lucha por el control de la interpretación en un contexto dado” (p.167). En este sentido, Moreno analiza algunas formas de interpretar la oralidad a partir de la revisión bibliográfica sobre el tema y esboza un programa de investigación en el que argumenta sobre la importancia de los estudios interdisciplinarios e interculturales que posibilitarán en un futuro construir un panorama más amplio de exploración sobre este tópico.

Con otro matiz, el artículo de la socióloga Natalia Suarez “La categoría del amigo y del enemigo en el conflicto armado colombiano”, muestra una reflexión diferente a los anteriores escritos. La autora analiza el fenómeno de la violencia en Colombia, a partir del papel de las instituciones y el uso de los términos de amigo y enemigo en el discurso revolucionario, como parte de la identificación social colombiana en periodos de guerra irregular que caracteriza al país. Igualmente, con un nuevo enfoque, el artículo “Apuntes para una historia e historiografía colombianas” de Mario Diego Romero, señala que el proceso de reconocimiento y visibilidad de las sociedades negras en Colombia está relacionada con la investigación histórica sobre el tema (p.206). El autor realiza una detallada relación desde las primeras investigaciones publicadas en los años 60 hasta la organización de la Biblioteca Afrocolombiana por parte del Ministerio de Cultura en el año 2010.

Si se tiene en cuenta que el propósito del libro es precisamente coleccionar una serie de artículos variados con el ánimo de conocer los diversos acercamientos a los estudios culturales y de la cultura, se podría decir que el documento cumple con su objetivo. Se trata de escritos de reflexión y de investigación elaborados desde disciplinas específicas que pretenden dar cuenta de los diferentes intereses temáticos por parte de algunos profesores de la Universidad del Valle. Sin embargo se puede observar, que hay pocas novedades conceptuales y bibliográficas en el desarrollo de los documentos, incluso, dos artículos fueron publicados con anterioridad. En síntesis, *Miradas críticas de la cultura* permite pensar un panorama a grandes rasgos sobre lo que en los últimos años se ha realizado en el plano investigativo y pedagógico sobre los estudios culturales y de la cultura en Colombia y a la vez permite identificar los avances y los retos para profundizar sobre esta temática a partir de un diálogo interdisciplinario